

Conversando con Virginia Ungar^[1]

Esta entrevista, que fue concedida por la dra. Virginia Ungar al Consejo Editorial de la revista Berggasse 19, sucedió el día 16 de abril de 2021, en plena pandemia y fue realizada de modo remoto. La conversación fue conducida por Ana Cláudia G. R. de Almeida y también contó con la participación de los siguientes colegas: Alessandra Paula Teobaldo Stocche, Denise Lopes Rosado Antonio, Luciano Bonfante, Marta Maria Daud, Marystella Carvalho Esbrogio y Mauro Campos Balieiro.

1. Virginia Ungar es médica y psicoanalista; es la actual presidenta de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA). Traducción de la entrevista por Claudio César Montoto.

B19: Dra. Virginia, le agradezco una vez más por su disposición para atendernos, por su generosidad y por la oportunidad de conversar sobre su experiencia como psicoanalista, como profesional y en este momento como presidenta de la IPA.^[2] Deseo empezar contándole que, en los últimos dos años, hemos vivido bajo el impacto impresionante de esta situación que es global, o sea, la pandemia de Covid-19. Esto ha provocado impactos para todos en el planeta, de distintas maneras y niveles, como las situaciones de salud, sociales y económicas en muchas dimensiones. Nosotros queremos escucharla, que nos relate un poco sobre cómo ha sido esta experiencia de estar a la cabeza de la IPA, como presidenta, teniendo así un panorama internacional del psicoanálisis. ¿Qué impactos sintió, observó tanto de los analistas en nuestra actividad como en la cuestión de la salud mental de las personas y de la población en general?

Dra. Virginia: ¡Gracias! Estoy muy contenta de estar conversando otra vez con ustedes y de tener la oportunidad no solo de que me escuchen sino también si quieren, de intercambiar algunas ideas. El impacto de la pandemia llegó muy temprano a la IPA porque prácticamente desde que empezó en la China comenzamos a tener noticias porque en Wuhan justamente hay un grupo de psicoterapeutas y de analistas de IPA que también enseñan psicoterapia psicoanalítica. No es la formación psicoanalítica que está a cargo del comité de China. Pero nos enteramos enseguida y por supuesto, les ofrecimos toda nuestra ayuda, contención y escucha a través de todos los miembros que trabajan en contacto con estos psicoterapeutas de Wuhan. Y luego empezamos a ver, en un momento, que teníamos que comenzar a pensar acerca de los congresos, por ejemplo, el de la región Asia-Pacífico, que era en abril del 2020. Hubo que pensar qué haríamos con esto y comenzamos a cancelar, lamentablemente.

A mí me parece que muy tempranamente fuimos capaces de decidir acciones, de tomar medidas y de organizar nuestra estrategia en función de poder mantenernos a toda la comunidad internacional de la IPA, que saben que son casi 13.000 miembros y 5.500 analistas en formación de distintos países con situaciones diferentes, pero fue fundamental y enseguida tuve en cuenta el objetivo de mantenernos todos conectados. Para eso podíamos usar la tecnología en sus aspectos positivos y así aumentamos la capacidad de los webinars e incrementamos los idiomas en que se estaban desarrollando hasta ese momento; se abrió una *listserv* donde pudimos compartir desde textos y escritos hasta experiencias personales.

Muy rápidamente mandé una carta a la comunidad, a todos los miembros, en que suspendí el requisito de la presencialidad para los análisis de formación, lo que permitió continuar con los análisis de formación hasta tanto no se vuelvan a tener las condiciones para realizarlo en presencia, que es el requerimiento. No pensábamos que un año y un mes después íbamos a estar en una situación un poco diferente, pero

2. Asociación Psicoanalítica Internacional.

muy aguda en muchos países en que el escenario está muy, muy mal, en mi propio país inclusive. Aquí en Buenos Aires tenemos la imposibilidad de salir de casa desde las 20.00 h. hasta las 06.00 h., y la prohibición de reunirnos. En muchos países de Europa siguen con los mismos problemas. Hay cambios ahora porque se empezó a vacunar, pero hasta tanto un gran número de la población del planeta no esté vacunado, el problema parece que sigue con nosotros. Es muy importante que se haya podido continuar con la formación. Y tengo que decir que estoy muy orgullosa de las sociedades componentes, de los institutos, de las sociedades provisorias y de los grupos de estudio porque todos respondieron rápidamente, en poco tiempo organizaron la formación de manera remota, los seminarios, no solo el análisis –que ya está de manera remota–, las reuniones científicas, los encuentros. Eso, a mi juicio, produjo un efecto muy positivo en los psicoanalistas, tanto en los miembros como en los analistas en formación, porque somos muy afortunados de poder seguir trabajando cuando hay tantas personas en el mundo que han perdido sus trabajos y hay tanta desolación. Cuando me preguntan sobre el efecto de la pandemia, teniendo en cuenta que tenemos más de un año de experiencia, hay dos aspectos que me parece que son para tener en cuenta, al menos, y que nos van a dar mucho material para estudiar-ya nos está dando-: uno, son los efectos de esta enfermedad que es terrible, altamente contagiosa de la que todavía se conoce poco, pero mucho más que hace un año. Se pueden instrumentar terapéuticas que al comienzo no se conocían. Como les dije, están las vacunas pero todavía estamos aprendiendo sobre los efectos, las variaciones y mutaciones del virus, los efectos a largo plazo tanto orgánicos como también en el sistema nervioso,. Pero un efecto directo es el miedo, el tener que convivir con la posibilidad de morirnos. Primero, de enfermarnos y contagiarnos. Y también de morirnos, porque el número de muertos en las estadísticas no parece alto, pero es alto. Se han muerto personas cercanas en las familias, colegas y sigue ocurriendo. Un efecto tiene que ver con el impacto directo de tener que convivir con la idea de que somos mortales, antes podíamos usar nuestras defensas tan bien que podíamos negar esto. Y que vivimos en la incertidumbre, en verdad siempre se vive en la incertidumbre, pero habíamos desarrollado mecanismos tan buenos para negar la incertidumbre y ahora no contamos con ellos. El segundo efecto tiene que ver con los distintos grados de aislamiento porque se han tomado distintas medidas en las diferentes partes del mundo. En la Argentina, hubo un aislamiento obligatorio muy temprano y muy largo. Después esto empezó a aflojarse y ahora es muy difícil llevar adelante restricciones cuando toda la población está agotada, pero también es cierto que los sistemas de salud y la capacidad sanitaria están tensionados al máximo. Lo que hay que tratar de lograr es un balance que es muy difícil y muy delicado que tiene que ver con la capacidad de recibir ayuda sanitaria. Me refiero a algo internacional porque no voy a hablar de cada país. Pero llegar a una situación en que se decide a quien se le pone en un respirador, en un ventilador y a quien no, es algo horrible, espantoso. Cada delicado balance viene por parte de cada sistema de gobierno. De

todas maneras, los efectos del aislamiento y de convivir con este peligro son muchos y los estamos viendo en el agotamiento, el cansancio, la depresión, los estados de angustia extremos, las crisis de pánico. En los niños también, la falta de contacto, no solo con los mayores porque los chicos también entendieron rápidamente que no pueden acercarse ni besar a los abuelos. Lo entendieron mucho más rápido que los propios abuelos que se quejan de que los extrañan. Yo soy analista de niños, soy madre y abuela. Les puedo decir que los niños entienden muy rápido, pero el hecho de no estar en contacto con sus pares y de vivir con miedo, esto nos va a dar – y ya nos está dando – para pensar y estudiar porque el efecto traumático siempre se puede ver a posteriori. Nosotros, y nuestros pacientes, estamos todos en el mismo barco, un barco que está en la tormenta. Esto es algo que tenemos que tener muy claro, porque no somos seres privilegiados aunque estemos, como estoy yo ahora, en mi consultorio. Tenemos que estar mucho más atentos a nuestra capacidad de trabajo, de agotamiento y a nuestras reacciones contratransferenciales.

B19: Justamente le voy a preguntar algo en ese sentido. Nos comentó que nosotros, como seres humanos, hemos descubierto nuestra mortalidad y los analistas también pensamos más en eso. A todos nosotros, como psicoanalistas, en verdad también nos abre una necesaria área de estudios, de investigación, de desarrollo personal y también del psicoanálisis. Pienso que lo que Ud. comentó que ha sucedido en la IPA es también lo que nos ocurrió a todos nosotros. La necesidad de mantenernos comunicados y conectados. Ud. ha dicho que fue la primera decisión: vamos a mantenernos comunicados. Mi impresión personal, y con los colegas podemos conversar al respecto, pienso que es muy importante tanto para nosotros, analistas y para las sociedades psicoanalíticas integrantes el tener esta facilidad de estar conectados. Porque, incluso nos ha dado la idea de un acercamiento. No sé si en la IPA lo han sentido de esta manera, que nos hemos acercado entre nosotros. La primera medida tomada ha sido de buscar una ligazón, y esto se dio por medio del contacto on-line, remoto, tal como Ud. lo ha señalado, incluso autorizando que tenga validez tanto el análisis como el control de manera on-line, lo que antes no era aceptado, por lo menos formal e institucionalmente. Incluso sabemos que hay una nota de la IPA, redactada hace unos años, en la época de Stefano Bolognini, en que claramente decía que eso no estaba reconocido, que no había esa posibilidad de tener validez. Debido a la necesidad urgente ha pasado a ser reconocido y se transformó en una disposición básica, como lo estamos mencionando, para que todos sigamos trabajando y estudiando. ¿Cómo Ud. ve esto en un futuro próximo o lejano? ¿Le parece que se trata de una tendencia que ha llegado para quedarse, para permanecer haciendo parte de la formación profesional?

Dra. Virginia: Dentro de las estructuras que hemos creado son los llamados Grupos de Trabajo, a mí no me gusta usar el término Grupo de Tareas en español porque nos trae una reminiscencia histórica muy fea en Argentina. Pero son grupos de personas especialistas en un tema. Hemos creado varios grupos: uno es el de *remote training*. Porque esta disposición del análisis online que fue firmada por mí, es en una situación de excepcionalidad, mientras dure la situación de la pandemia. Ahora, hay un comité integrado por miembros de distintas regiones y de distintas tendencias (porque hay algunos que están a favor y otros en contra) que está estudiando este tema muy profundamente desde el punto de vista psicoanalítico y van a revisar las regulaciones que tiene la IPA. Y van a traer sus recomendaciones, las vamos a tener en cuenta para la reunión del *board* en julio. Saben que hay varias tendencias, hasta este momento no es que no está permitido el análisis de formación remoto. Está permitido bajo ciertas circunstancias. Hay que pedir la excepcionalidad ante el Comité de Educación, hay que tener un número de sesiones presenciales. Lo que se hizo ahora es retirar la condición de pedido de excepcionalidad al Comité de Educación y se permitieron todos los análisis. En algún momento, yo no sé cuándo va a ser porque nunca pensamos que en un año y un mes íbamos a seguir en esta situación, se van a tomar estas recomendaciones. Vamos a ver qué sugieren y de ahí veremos. Mi impresión es que probablemente se llegue a una situación intermedia. Hay quienes están a favor de lo que se llama *full remote training*, o sea, completo por vía remota que podría llegar a ser que el analista de formación y su paciente no llegaran a encontrarse nunca. Para otro grupo de analistas esto no es ideal ni posible. Hay otros que están en una posición intermedia. Saben que nosotros, los latinoamericanos, tenemos el Ilap³ que es el instituto de formación donde hay una regulación propia, con un porcentaje en persona y un porcentaje remoto. Mi idea, si me preguntan y esto no lo digo como Presidenta de la IPA sino que es una opinión personal, es que probablemente hay que revisar los actuales requerimientos porque son de aproximadamente un año y ver. Yo no me imagino, como analista, teniendo una experiencia de análisis de formación de a con alguien que nunca he visto y a quien nunca voy a llegar a ver. Yo no me lo puedo imaginar, pero esto no lo voy a decidir yo. Lo va a decidir el *board* que va a recibir sugerencias, las va a estudiar y lo aprobará. Esto es importante aclararlo.

B19: De todos modos parece que esta situación funcionó como una especie de catalizador, convirtiendo al proceso en algo quizás más ágil, más rápido y eso nos trajo un volumen, una cantidad y calidad de experiencias que nunca habíamos ni siquiera imaginado. Es probable que marque esta historia y el desarrollo de este tipo de atención.

Dra. Virginia: Sin ninguna duda vamos a tener mucho para estudiar, para debatir, y vamos a tener que llegar a acuerdos. Piensen que somos una organización

3. Instituto Latinoamericano de Psicoanálisis.

internacional con regiones enteras, pero con distintas modalidades de pensar el psicoanálisis. Yo siempre digo que tenemos que aceptar las diferencias. Aceptar en el sentido de respetar y trabajar sobre las diferencias, con ellas, no negarlas y no ponerse en posiciones en los extremos.

B19: Precisamente en este sentido yo voy a presentar otra cuestión que nosotros hemos pensado y que consiste en la participación que hemos visto tanto en Brasil como en el resto de Latinoamérica, o sea, cada vez más hay manifestaciones de los analistas de las sociedades psicoanalíticas, de las instituciones, al respecto de las cuestiones políticas, sociales y culturales. De forma especial, yo creo que Ud. está siguiendo lo que pasa en la Fepal y la Febrapsi,^[4] y también en muchas de nuestras sociedades psicoanalíticas brasileñas que a menudo se han manifestado públicamente al respecto de cuestiones sociopolíticas. Aquí, en Brasil, estamos viviendo un momento político sumamente conturbado, y los analistas y las sociedades psicoanalíticas en su gran mayoría se han posicionado al respecto. ¿Qué piensa sobre eso, cómo Ud. observa estos movimientos y esta participación política del psicoanalista en el sentido que nosotros entendemos lo que es la política, o sea, que cuida del bien común, que participa del cuidado de lo que es común? ¿Qué opinión tiene sobre este asunto?

Dra. Virginia: Estamos en un momento del mundo y de la historia en donde creo que ningún psicoanálisis puede ser pensado fuera del contexto en que ese proceso psicoanalítico ocurre. A lo largo de la historia, podemos decir que cuando surgió el psicoanálisis el foco estaba en lo que sucedía en el paciente. Después con otros desarrollos, principalmente la Escuela Inglesa, la contratransferencia, se pasó a poner el foco en la mente del analista. En otro momento, y yo creo que fundamentalmente a partir de la noción de Campo de los Baranger, se puso el foco sobre lo que ocurre en el vínculo analítico. A mí me parece que estamos en un cuarto momento en que no se puede dejar de tomar en cuenta el contexto, la cultura, los movimientos y todo lo que ocurre en el contexto. Me parece importante diferenciar dos o varias cosas. Una es que como institución, la IPA y como presidenta, para darles un ejemplo, estoy bajo la ley inglesa. Es así por una cuestión administrativa y todos los de la Junta también. Con lo cual estoy imposibilitada de firmar cualquier manifiesto, documento, donde intervenga mi opinión en los asuntos internos de un país. Pero, yo he hecho algunas declaraciones, una cuando en los Estados Unidos el entonces presidente decidió separar a los niños (de inmigrantes latinos) de sus familias. Saqué un comunicado hablando de los efectos traumáticos y patológicos de separar a los niños en edad temprana. Después, saqué otro comunicado con los estallidos de racismo que ocurrieron también el año pasado. Es decir, pienso que no hay nada que pueda ser visto fuera

4. Federación Psicoanalítica de América Latina y Federación Brasileña de Psicoanálisis.

de la política. Esto lo estuve estudiando los últimos años, así como los primeros años de mi presidencia estudié sobre el género y la mujer, en verdad estudio sola porque no puedo ir a clases o grupos. Los dos últimos años me dediqué a estudiar todas las cuestiones de autoridad, poder, construcción de poder, lo que llaman liderazgo y a partir de los dos estudios combinados, sostengo la idea de que lo personal es político. O sea, no sé qué puede entenderse fuera de la política. Ahora de ahí a intervenir en las situaciones de cada país me parece que hay que ser muy cuidadoso, pero para mí no hay nada que pueda ser entendido fuera de la política. Lo que pasa, me parece, no sé si concuerdan, es que la política estaba vista como si fuera una mala palabra, como algo malo. Y los políticos muchas veces generan desconfianza. Para decirlo de una manera muy simple: si alguien se metió en la política es porque algo debe ganar con esto. Yo creo que esto es un problema con las personas que ejercen los lugares de poder. No creo que tenga que pensarse así de la política. Menos nosotros, como psicoanalistas, para mí no fue una sorpresa, pero descubrí que yo estaba ejerciendo una posición de liderazgo. No de poder porque el poder es algo que se construye y yo no soy la que decido, hay una junta con 7 representantes de cada región, hay un vicepresidente y un tesorero. Pero nosotros no fuimos formados para ejercer estas funciones, por eso me puse a estudiar. Fuimos formados para la práctica privada, para atender a nuestros pacientes en los consultorios, así va a seguir siendo y así tiene que ser. Pero creo que tenemos que incorporar un estudio serio de la política y la relación con lo institucional. Me encanta hablar de eso. Y es algo que se puede ver tanto en las manifestaciones de FEBRAPSI, en las de FEPAL, como en las manifestaciones que yo misma firmé en relación a ciertas situaciones y también, por ejemplo, en el hecho de que esta administración arrancó con un cambio en la estructura de la IPA incorporando a IPA en la Comunidad.

B19: Ud. menciona la necesidad de estudiar las cuestiones políticas y las institucionales. ¿Considera estos temas como habiendo la posibilidad de que hagan parte de la formación del psicoanalista? ¿Los piensa inclusive como haciendo parte del currículum académico, como una participación efectiva en la formación del psicoanalista? Y en este asunto yo le agregaría las cuestiones de cultura, de esa visión de la política y de la ética.

Dra. Virginia: Sí, la ética es fundamental y nosotros tenemos un excelente Comité de Ética liderado por un colega brasileño, Altamirando de Andrade, que trabaja profundamente en esto, revisando todas las cuestiones de ética y estudiando los temas de ética. Saben que Stefano Bolognini había propuesto una cuarta pata o pierna al trípode que era la relación con la institución. Él formuló esto, y yo creo que la relación con la institución tiene que ser comenzada ya en la formación. Las instituciones tienen que tratar de estudiar y cuando yo digo estudiar no es fácil porque hay que aprender a estudiar, hay que leer, hay que hacer un diálogo interdisciplinario con personas que

están formadas para esto. A mí me parece que sería muy bueno que empezaran la formación de una manera cuidada, seria y con personas que conocen sobre el tema. Yo soy muy amiga de hacer opcionales algunas cuestiones. Estoy muy involucrada, por ejemplo, en la observación de bebés, de lactantes con el método Esther Bick y en mi Sociedad es opcional. A mí me gusta que se pueda dar la oportunidad de que el que quiera que lo haga porque a veces no están muy interesados.

B19: Voy a abrir un paréntesis –nosotros no habíamos pensado en esto. He leído que Ud. en un proceso inicial, o sea, antes de cursar la facultad de medicina, había estado en la facultad de filosofía, o sea, en la carrera de humanidades. Entonces, empezó en el área de humanas y después fue a medicina. ¿Cuál era exactamente el curso de grado?

Dra. Virginia: Esta es una historia personal, mi primer análisis lo empecé antes de cumplir los 18 años. Tuve la suerte de tener un padre que no era psicoanalista, era médico radiólogo. Yo tenía 17 años y había terminado una relación con un novio. Estaba un poco triste. Y él me dijo: Virginia, ¿Por qué no ves a un psicoanalista? Yo era compañera de escuela de la hija de José Bleger. Mi padre me dijo: “Lo voy a llamar a José.” Bueno, lo llamó a José y nada menos que José Bleger me dijo que lo visitara un sábado a las tres de la tarde a su casa. Es inolvidable esto, esa entrevista me marcó para siempre. Yo estaba en la universidad, tenía una relación de admiración con una profesora que había tenido, cuyo marido era antropólogo. Entonces, hice el curso de Antropología y estudié dos años, me sigue gustando. Pero, como también había empezado mi análisis personal, de adolescente, me di cuenta de que me gustaba el psicoanálisis, entonces dejé, interrumpí la otra carrera y tuve que hacer lo que ustedes llaman de “vestibular” todo un año de curso de ingreso. Y empecé Medicina porque en esa época no se admitían para la formación psicoanalítica los psicólogos. En ese entonces era un requisito ser médico. Pero, me gustó muchísimo estudiar medicina. Todavía hoy estoy contenta porque me permitió conocer un mundo que no habría conocido de otra manera. El mundo del sufrimiento, del dolor, de la muerte, de los nacimientos y ahí me di cuenta de que me gustaba más escuchar a los pacientes, conversar más que tocarlos o examinarlos. Entonces, muy pronto cuando terminé medicina, tuve mi primer hijo en el último año de medicina, y a los 28 años comencé mi formación analítica.

B19: Ud. nos contaba un poco de su historia personal y yo me quedé pensando que ahora, con este retorno aquí me he acordado de hechos de su historia personal a medida en que Ud. relataba cuestiones políticas y la forma en que ejerce la coordinación en la IPA. Tuve la impresión de un reencuentro con las cuestiones que aparecieron allá lejos, en el comienzo de sus estudios sobre lo social y cómo eso le sirve al psicoanálisis. Por lo tanto, vamos a recordar un

poco que cuando Ud. estuvo aquí, en la ciudad de Ribeirão Preto, en el año 2010, también nos concedió una entrevista. En aquella ocasión, Ud. manifestó que el futuro del psicoanálisis estaba en llevarlo a la comunidad para mostrar los beneficios que tienen el tratamiento psicoanalítico y el de prevención. Sabemos bien que las instituciones psicoanalíticas, como la IPA y la Fepal han incentivado el psicoanálisis para que no permanezca únicamente en los consultorios. Nosotros recibimos una invitación de la Fepal (...) voy a leer un pequeño trecho porque está muy en sintonía con lo que estamos hablando sobre este asunto que es “El Psicoanálisis en tránsito: clínica emergencial en Latinoamérica”. La invitación empieza de la siguiente manera:

La clínica extensa, la que va más allá del consultorio, nos muestra un psicoanálisis en tránsito y repleto de incertidumbres. Eso nos remite al tema del próximo congreso de la Fepal: Transitoriedad/Incertidumbres...

Sin embargo, parece que todavía hoy la extensión de la clínica psicoanalítica sigue siendo vista como un excedente de la formación, un “algo más” que puede o no ocurrir. ¿Cómo podrá la clínica extensa salir de este lugar de excedente?

Este texto mencionado consta en la invitación que nos ha enviado la Fepal y que nosotros correlacionamos con lo que Ud. nos ha mencionado en aquella entrevista del 2010, todavía hablando de lo que llamamos de clínica extensa, la que sobrepasa el lugar del consultorio. ¿Cuál es su opinión al respecto de cómo la IPA está pensando estas cuestiones y si existen acciones, proyectos en este sentido sobre la clínica extensa?

Dra. Virginia: No es que estamos pensando, ya lo empezamos hace cuatro años porque en el 2017 inauguramos una nueva estructura. Si ustedes miran el organigrama, la IPA tenía una gran estructura que es Administración y Gobernanza; otra estructura que es el Área Científica y la otra era de Desarrollo. Cada una de ellas tiene comités, muchos comités. Cuando nosotros empezamos la gestión latinoamericana, agregamos a la estructura de la IPA una cuarta estructura que se llama: La IPA en la Comunidad. Ya en el mes de enero de 2017 lo llevamos adelante justamente con la idea de que el psicoanálisis desarrolló un método que ya está muy probado, un método de excelencia para el cual fuimos formados para la práctica privada pero que ese un método, con la manera de pensar psicoanalítica, tenía que salir de los consultorios, salir de las Sociedades e ir a la comunidad. Entonces yo los invito a ver cómo es, les puedo enviar el organigrama incluso en portugués porque Sergio lo tiene. Inauguramos seis áreas: una es la IPA en el Campo Educativo, y esa tiene cinco subcomités (preescolar, escolar, primario, secundario y universitario). La IPA y las Organizaciones Humanitarias, tiene: un subcomité de Naciones Unidas, un subcomité de Organizaciones Humanitarias (como relaciones con Unicef, Unesco, Médicos sin Fronteras:

ahí está trabajando una joven colega muy activamente, que es Paola Amendoeira que está en Brasilia). Después, la IPA en el campo de la Salud. Esto se dividió en Salud Mental con tres comités y Medicina General con un subcomité de Psicosomática y otro de Especialidades Médicas. Creamos un Comité de Violencia, que desde el 2017 lo coordina una analista inglesa, Carine Minne, que trabaja dentro de las cárceles con mujeres condenadas. Ya estaba el comité de Psicoanálisis y Ley, Psicoanálisis y Cultura, y el penúltimo que abrimos es el comité de Clima. Y para darles una idea, dentro del comité de Organizaciones Humanitarias abrimos un subcomité de Migraciones y Refugiados, los invito a todos a que se inscriban en el congreso on-line para que puedan ver, en la ceremonia en que vamos a dar los premios, cómo trabaja IPA en la Comunidad, de una manera impresionante. El último proyecto fue el Intercomité de Prejuicio y Racismo. Ahí se juntaron, la coordinadora del Comité de la Mujer, el de Diversidad Sexual y de Género, el Comité de Violencia, y el que se relaciona con las organizaciones humanitarias y ahí es donde está Paola. Esto queda en mi pensamiento del 2010 y que se llevó a cabo, y se hizo realidad hace ya tres años y medio. Hay un trabajo impresionante en este sentido, lo pudimos hacer realidad, y la respuesta fue y es impresionante. Concretamente trabajando en esto.

B19: Y esto se da... ¿Ud. observa que en todas las regiones de la IPA esto sucede de la misma manera? ¿Fue aceptado del mismo modo o hay diferencias regionales en este sentido?

Dra. Virginia: En Latinoamérica tenemos mucha experiencia con el trabajo con la comunidad, sea institucional o no institucional. Por eso, en Latinoamérica encontró eco enseguida, pero nos llevamos sorpresas con lo que pasa, por ejemplo, con respecto a la pandemia, otra de las cuestiones que me llenó de orgullo es la rapidez con que, en el mundo, se abrieron foros de ayuda, líneas telefónicas de ayuda abiertas a la comunidad. Por supuesto que en América Latina tenemos mucha experiencia con esto, pero no es solamente en Latinoamérica. Cuando fue el congreso del 2019, en Londres, unos meses antes Sergio Nick me dijo: "Virginia, vamos a instituir premios para los mejores proyectos de IPA en la comunidad". Y yo le dije: "Pero, Sergio es muy temprano, hace poco que empezaron". Me contestó: "Vamos a hacerlo." Y me convenció. Llegaron 136 propuestas de todas partes del mundo. El primer premio de la presidenta lo llevó Perú, pero este año lo llevó Sudáfrica. Nosotros no premiamos personas, premiamos proyectos con un poco de dinero porque está escaso. Y ganó un proyecto de Sudáfrica, que yo los invito para que lo conozcan, que se llama Ububele Baby Mat, en un lugar muy pobre, en Capetown. Ponen lo que llaman marco, una alfombra sobre el piso, y van las madres con los bebés; y hay dos o tres analistas que trabajan, son analistas de Sudáfrica, psicoterapeutas e incluso hay una intérprete africana porque ellos hablan en dialecto. Eso para darles una idea de cómo esto llega a distintas partes, la India, por ejemplo. Ustedes van a ver cuando sea la premiación

que es impresionante. Los 126 proyectos que llegaron nos permitieron hacer un mapa para saber qué se está haciendo en el mundo, del trabajo de llevar el psicoanálisis a la comunidad y no esperar que vengan a nuestros cursos, reuniones. No, es salir. Pienso que cada uno de nosotros tendría que hacerlo, los invito a todos a que donen dos horas de su tiempo en la semana y que vayan a una escuela, a un hospital, a un centro de salud a trabajar en concreto. Podemos dar mucho, nosotros. Yo estoy convencida de eso.

B19: Es verdad, y esta experiencia, al mismo tiempo transforma a la experiencia del analista. ¿No es así? Esto retorna al trabajo del analista en su consultorio.

Dra. Virginia: ¡Y claro que transforma! Por eso, les digo que los invito, primero, a inscribirse en nuestro congreso porque va a ser buenísimo y van a ver ahí todos estos proyectos. Es muy impactante porque uno está más acostumbrado a su región, la FEPAL tiene mucha actividad. Pero cuando yo asisto a una reunión y veo lo que se hace en la India... Las necesidades... Ni hace falta que se las diga.

B19: Ud. ha comentado al respecto del congreso internacional “Lo Infantil” y relacionado incluso con la presentación de estos proyectos, de los premios y otras cosas más. Pensando en este tema del congreso y en este diálogo que estamos teniendo aquí, tanto de la clínica extensa como de la cuestión de los tiempos conturbados –que nosotros llamamos de tiempos interesantes porque son tiempos perturbadores, desafiantes pero también seminales que nos traen algo nuevo–, pensando en lo infantil articulado con lo que estamos tratando hoy: ¿Qué podría decirnos de esa vinculación: lo infantil en estos tiempos perturbadores, de estas propuestas?

Dra. Virginia: Bueno, tengo que hacer un poco de historia sobre cómo elegimos, con Sergio, el título “Lo Infantil” para el Congreso. Para el congreso de 2019 yo quería, por el hecho de ser la primera mujer presidenta de la IPA, que tuviese el tema de la mujer. Después de muchas conversaciones llegamos a lo femenino que fue realmente un gran congreso, al que varios de ustedes seguramente deben de haber asistido o escuchado. Y como Sergio y yo somos analistas de niños y adolescentes, para el segundo congreso queríamos que el tema de la niñez, de la infancia estuviera presente. No queríamos hacer un congreso sobre análisis de niños porque no es eso, sino que lo infantil es algo que está presente en todos nosotros, cualquiera sea la edad o el género, y no solamente en nosotros porque está presente en la cultura, en el arte, la literatura, la danza, en las artes visuales y también está en las instituciones, es decir, lo infantil no es lo pequeño sino la fuerza creativa en todos nosotros, de la creatividad tal como la conocemos y que Winnicott explicó tan bien. Es la posibilidad de ser creativos y de estar abiertos a nuevas ideas, a la posibilidad

de transformar. En todo eso lo infantil tiene sentido. No fue fácil porque lo infantil, en inglés sonaba como algo diminutivo, peyorativo. Pero lo infantil es lo que todos nosotros tenemos, pero que muchos de los pacientes han separado de sí mismos, lo han reprimido, escindido o la palabra que ustedes le quieran encontrar. Perder el contacto con esa fuente de creatividad es un precio muy caro, me parece. Muchos de nuestros pacientes van a camino de una carrera de éxitos y yo no sé cuál es el éxito, pero para tener esa carrera tienen que escindir, separarse de lo más creativo, de lo más genuino de sí mismos. Se han presentado muchos trabajos y esta vez quisimos invitar, y por suerte aceptó, a una escritora que es muy conocida: Siri Hustvedt, que va a presentar un trabajo en la Conferencia de Apertura. Una escritora que va a hablar sobre la posibilidad de creación y en qué punto se conecta el psicoanálisis con el arte. Como sigo mucho a Meltzer, para mí esto es muy conocido, o sea, que el psicoanálisis está mucho más cerca del arte que de la ciencia. Va a ser muy interesante discutir esto durante todo el congreso. Además, hay cuatro trabajos principales, a los llamamos Keynote Papers, que son muy interesantes. Pero, por otro lado, al tema de “lo infantil” hay que distinguirlo de nociones como infancia, como el niño. El niño de la época en que nació el psicoanálisis no es el niño del siglo XXI. La infancia es un concepto complejo, del que no voy a hablar ahora, pero que es el resultado de la interacción del niño de cada época con su cultura. Por eso la noción de Infancia de cada época es diferente. También nos hacen ver que la población más vulnerable del mundo son los niños. Vulnerable por la desigualdad de acceso a las oportunidades tanto de educación como de salud y ni hablar de los niveles de pobreza, que en Latinoamérica los conocemos muy bien. No es solamente en América Latina. Entonces, nos parece importante dedicar el congreso a lo infantil. Esperemos que despierte el mismo entusiasmo que nosotros tenemos.

B19: Entonces, de alguna manera, en esta crisis global y en estas dificultades puede ser convocado lo infantil que hay en cada uno de nosotros –en el sentido en que Ud. habla de lo infantil, que nosotros lo tratamos como siendo la fuente de creatividad, de espontaneidad, de enfrentar las cuestiones de la vida. Podemos hacer también esta ligazón. Yo quiero aprovechar la cuestión del congreso porque he visto que tendremos algunas actividades que contarán con la traducción al idioma portugués. De alguna manera me ha parecido una novedad, la forma como ha sido propuesta me pareció ser algo nuevo, que no hace parte de la tradición. Y nuestra lengua portuguesa no es reconocida como una de las lenguas oficiales – y eso que tenemos la comunidad de psicoanálisis de lengua portuguesa con que hacemos congresos y que integran Brasil, Portugal y distintos países de África, como Macau... ¿Cómo Ud. ve la cuestión de la lengua portuguesa en la IPA? ¿Qué opinión tiene de esta novedad que está propuesta para el próximo congreso?

Dra. Virginia: Esta novedad se la tienen que agradecer a Sergio Nick. Todos se lo tienen que agradecer, todos los brasileños. Esto yo lo apoyo y los que me conocen saben de mi afecto y mi unión con Brasil, con el pueblo, con la música brasileña. Yo amo Brasil y no es una lengua oficial pero ya va el segundo congreso en que se ofrece esta actividad. Así que vamos en camino. En nuestra administración no se hizo oficial la lengua portuguesa pero se consiguió que, en los dos congresos, las actividades que están traducidas a los cuatro idiomas van a ser traducidas también al portugués y eso es mucho. Este congreso tiene la ventaja de que va a haber muchas actividades que van a estar en vivo y otras que estarán grabadas para tener acceso en distintos momentos. Va a estar la posibilidad de organizar reuniones entre personas que así lo deseen. No podemos hacer algo que sea igual a la presencialidad porque claro que no se puede, pero estamos tratando de hacer todo lo posible para ofrecer un espacio interesante. Estamos usando todos los recursos que tenemos. Incluso va a haber una aplicación de la que Sergio va contar pronto. Y, por ejemplo, me quiero encontrar con alguien o armar un grupo en tal momento y eso se organiza. Por eso, estamos haciendo un esfuerzo muy grande. Y el tener la traducción al portugués fue un gran esfuerzo y lo estamos consiguiendo. Es muy probable que en el futuro se dé. Es lo que decimos con Sergio, que es bueno que concurren todos los que hablan portugués, que se inscriban porque es el último congreso de administración latinoamericana. Cuanta más presencia haya, más fuerza va a tener esto.

B19: Bueno, y aprovechando esta cuestión: si yo no me equivoco es la tercera gestión latinoamericana en la IPA y la primera en que una mujer está al frente de esta institución. Esto es sumamente relevante y significativo: Virginia es la primera mujer presidenta de la IPA. ¿Cómo lo está viviendo? ¿Cómo lo ve en términos históricos para el psicoanálisis?

Dra. Virginia: En términos históricos esto tuvo un gran impacto. Porque cuando yo fui elegida me llamaban hasta de medios para hacerme entrevistas y preguntarme, porque ustedes saben que la IPA se fundó en 1910, y yo fui elegida en el 2015. ¡Cómo tardó tanto en ocurrir! Yo les dije que no les puedo dar una respuesta porque no la tengo. Porque eso lo tienen que estudiar los expertos en ciencias sociales ya que hay una paradoja que consiste en que las mujeres estuvieron desde temprano en el psicoanálisis. Las pioneras, bueno ni hace falta contarles de Anna Freud, Marie Bonaparte, Melanie Klein, y acá en Latinoamérica Arminda Aberastury, en Brasil Virginia Bicudo y otras más. La cuestión es por qué una mujer no fue elegida antes y eso tiene que ver con una situación histórico-política. Cuando nació el psicoanálisis el hombre era no solo el centro de la familia sino también el centro de la vida pública también, y era el eje del discurso público. La voz de la mujer tardó mucho en ser escuchada. Ha demorado mucho tiempo para que una mujer sea presidenta y ahora van a ser presidenta y vicepresidenta, o sea, dos mujeres en la próxima gestión. Para mí implicó

una responsabilidad enorme. Ser mujer y ser latinoamericana, porque yo quería y estaba decidida a que la voz de la mujer y la voz de Latinoamérica, que el Psicoanálisis latinoamericano tuviera una presencia. Por eso, les dije el haber logrado introducir una estructura nueva como lo es la IPA en la Comunidad, y eso va a quedar porque es una estructura y no un solo comité, donde hay mucha gente trabajando, para mí eso es un logro muy importante. También que el tema de la mujer haya sido expuesto a discusión como fue en el congreso de Londres. Y haber tenido a Julia Kristeva, que aceptó tan generosamente dar la conferencia de apertura. Y para mí también les digo que significó una oportunidad de conocer a gente que, de otra manera, no hubiera podido conocer, y especialmente a mujeres como Julia Kristeva que me honra diciendo que somos amigas y nos encontramos unas cuantas veces. También a Siri Hutsvedt que es una personalidad muy impactante que tuve la suerte de conocer en febrero de 2020, que fue la última vez que viajé, para el congreso en New York. Pienso que si logramos dejar una marca de Latinoamérica y una marca de mujer, pero no por ser mujer soy alguien especial, sino porque se puso a discusión el tema de la mujer, ya con esas dos cosas yo ya estoy contenta. Y tengo la seguridad de que se va a continuar en esta línea, Harriet, Wolfe y Adriana Prengler van a seguir con estos planes que ya están en funcionamiento.

B19: Exactamente, eso quiere decir que posiblemente hay una transformación social e institucional que trajo la figura de una mujer al mando, pero también una transformación de la mujer que puede proponerse a asumir esa función de presidencia.

Dra. Virginia: Sí, es cierto porque también hay que tener una cuota de coraje en la vida.

B19: De la potencia femenina que puede proponerse a realizar una tarea de ese tipo.

Dra. Virginia: Sí, es lo que dijo Kristeva, deben de tener la conferencia. Si no, está accesible o se las mando, dijo que “el eje de lo femenino está en la capacidad transformativa”.

B19: Ya nos estamos acercando al límite de tiempo, pero todavía quiero presentar una cuestión relacionada con algo que Ud. ha dicho también en la entrevista del 2010. Señaló varios desafíos que el psicoanálisis enfrentó en el pasado y que logró superar, y en aquella época Ud. se mostraba optimista en relación al futuro del psicoanálisis. ¿Cómo lee los desafíos que los tiempos actuales nos están presentando? ¿Ud. sigue siendo optimista cuando piensa en el futuro del psicoanálisis?

Dra. Virginia: Sí, creo que estoy más optimista de que antes. Más optimista, pero no soy *naive*, no soy ingenua. ¿Por qué soy optimista? Porque pienso que el psicoanálisis está dando muestras de que es más necesitado que nunca. No sé cómo es la práctica de ustedes. La experiencia nuestra es que somos más necesitados, el poder trabajar en la comunidad y llevar nuestra ayuda, y la gratitud con que responden los profesionales jóvenes que están en lo que yo llamaría la “trinchera”. También en IPA en la Comunidad hicimos premios especiales para los textos sobre Covid. Estoy optimista, ¿por qué? Porque pienso que el psicoanálisis, como les decía, es más necesitado que nunca y está siendo escuchado. Cuando yo era joven tenía una posición de mucha irritación frente a otras ofertas de alivio rápido, de cura rápida y de promesa rápida. En este momento ya no me enoja más con eso, no me irrita porque pienso que cada uno puede tomar el camino que sea. Ser psicoanalista no es fácil. Es como dijo Simone de Beauvoir que una no nace mujer sino que deviene mujer, entonces uno deviene psicoanalista a lo largo de un proceso que es largo, que es esforzado, que demanda inversión libidinal y también inversión económica, de tiempo. Uno le resta tiempo a su familia y a otras actividades que podría hacer. En este sentido, no lo veo como algo masivo. Porque aquel que se dedica; esto está en un libro que, creo que va a ser traducido al portugués, que editó un analista norteamericano que se llama Fred Busch y cuyo título es “Dear Candidate (...)”, o sea, *Querido Candidato*. Le pidió a un grupo de colegas y amigos que cada uno de nosotros escribiera una carta a un candidato imaginario. Es muy interesante ese libro. Lo que yo le dije a mi candidato imaginario es que lo o la felicito por haber elegido este camino habiendo tantos otros que son más cortos. Lo felicito por haber tenido el coraje de hacer la formación psicoanalítica. Esa es una de las cosas que le digo y soy optimista en este sentido. El psicoanálisis, si logra sostener un nivel de excelencia, como el que nosotros tenemos que ofrecer: la mejor formación que podemos para hacer la diferencia. Y dentro de esta formación enseñar un psicoanálisis que sea capaz de intervenir, por supuesto en los tratamientos, que ahora no son solo individuales, el psicoanálisis de la infancia está reconocido, el psicoanálisis de parejas, de familia, las configuraciones vinculares, etc. Y si el psicoanálisis es uno abierto, que escucha, que se atreve a discutir, pero con mucha lectura, con mucho respeto, a discutir profundamente, pero con fundamentos tal como me lo enseñó mi maestro Etchegoyen. A sustentar lo que uno dice desde una metapsicología o una base teórica suficientemente sólida. Y otra cosa, si sigue habiendo personas que tienen pasión por lo que hacen, como tenemos todos nosotros, y lo vemos también, por ejemplo, cuando asistimos a eventos que organizan los candidatos como yo asistí hace muy poco a un evento organizado por IPSO.^[5] Yo no sé si ustedes lo pudieron ver, dura 24 horas, siguiendo los husos horarios del mundo, conversando con artistas. A mí me ha tocado conversar con un artista sudafricano. Si existe ese entusiasmo, ¡cómo no voy a ser optimista!

B19: Sí, es verdad. Parece que Ud. siente que el psicoanálisis de hoy ya se establece como una ciencia y un área que se sostiene en un terreno mucho más sólido. Desde los tiempos de Freud hasta el día de la fecha, como si nosotros ya estuviéramos ocupando un espacio en que no cabe más discutir si el psicoanálisis va a competir con la psiquiatría, contra la medicación. El lugar del psicoanálisis me parece que está más establecido, colocado y entonces, no cabe más esa discusión.

Dra. Virginia: Yo estoy de acuerdo con lo que dicen, no es una competencia porque la psiquiatría tiene su campo de acción y cualquiera de nosotros puede tener un paciente que necesita de una medicación. Ahora, si un tratamiento se hace en conjunto con un psiquiatra dinámico, que medica un paciente por una cantidad de tiempo limitada para ponerlo en condiciones de pensar, me parece fantástico. Me parece que es como se debe hacer. Los psiquiatras cada vez más nos piden ayuda.

B19: Ahora nosotros ocupamos nuestro propio espacio.

Dra. Virginia: Ocupamos nuestro espacio por nuestra especificidad. Por eso ya no me enojo más, antes me irritaba, y ahora digo bueno si alguien quiere un camino más fácil, que lo tome, y muchas veces después vienen a un psicoanalista. Yo digo que el psicoanálisis es un método de conocimiento de sí mismo pero también terapéutico. Nunca tenemos que olvidar la perspectiva terapéutica, o sea, que tenemos que aliviar el sufrimiento, mejorar a una persona que vive encerrada con síntomas. Por supuesto, nuestro espacio está más delimitado y tiene que ser sostenido por una formación continua que es lo que hacemos todos nosotros. Nunca dejamos de estudiar, de leer.

B19: Bueno, en verdad estamos todos aquí muy emocionados por haber tenido esta oportunidad de conversar con Ud. y escucharla con toda la pasión que muestra por el psicoanálisis. Y con esa idea de la carta a un querido candidato que, de alguna manera, estamos todos en el proceso de formación. Y escuchar ese optimismo en relación a nuestra práctica profesional, lo que es sumamente importante. Nos hemos sentidos muy honrados de poder escucharla y de intercambiar muchas ideas hoy, en este encuentro.

Dra. Virginia: A mí me gusta conversar. Ustedes se dan cuenta de que no preparé nada. A mí me gusta conversar y conversar sobre el psicoanálisis y eso me da energía, no me cansa, me da más energía. ¡Muchas gracias a todos y a la Sociedad tan querida! El día que se pueda volver a viajar, algún día voy a ir a visitarlos. Les quiero mandar un saludo a todos los analistas, los miembros, los analistas en formación.

B19: Esperamos que nuestra lengua portuguesa, en la escritura, pueda ser tan viva como lo ha sido el encuentro que hemos tenido. Espero que nosotros consigamos transmitir en la escritura, en el momento de publicar, el clima de afecto que compartimos hoy. ¡Muchas, muchísimas gracias!

Dra. Virginia: ¡Gracias, muchas gracias! ¡Eso nos hace bien a todos!

B19: La aguardaremos para tomarnos un café.